

RESEÑAS

por parte de los filósofos de las matemáticas, cuando podrían servir de un magnífico banco de pruebas de lo ajustado de sus propuestas.

Carlos Ortiz de Landázuri
Universidad de Navarra
cortiz@unav.es

REINHARDT, Elisabeth, *La dignidad del hombre en cuanto imagen de Dios. Tomás de Aquino ante sus fuentes*, Eunsa, Pamplona, 2005, 244 págs.

En su *Étienne Gilson Lecture* Marcia Colish sostiene que uno de los grandes logros del tomismo contemporáneo fue hacer caso de aquella pretensión gilsoniana acerca de la intrínseca pertenencia de la filosofía de Tomás a la teología de Tomás. En otras palabras, lejos de disminuir la racionalidad tomista, la reflexión sobre la *sacra pagina* no hace más que aumentarla. El libro de Reinhardt es una excelente demostración de ello; y lo es en una materia ciertamente central: conforme al libro del *Génesis*, el ser humano es imagen de Dios.

El texto filosófico-teológico principal a interpretar es la q. 93 de la Prima Pars de la *Summa theologiae*. Combinando sobriedad hermenéutica, precisión argumentativa, claridad redaccional, y adecuado marco histórico-contextual, la autora es capaz de desarrollar en 13 capítulos una variedad de cuestiones de todo punto de vista fundamentales a una, para usar la expresión de Wolfhart Pannenberg, antropología en perspectiva teológica.

En su estudio sobre la vida y obra de Tomás de Aquino, Jean Pierre Torrell ha advertido cuán equivocado sería pensar que Tomás ha sido gradualmente más aristotélico en la misma proporción que era menos agustiniense. De nuevo —porque ello está claramente constatado en los análisis de Reinhardt— habría que aplicar aquí el principio antes mencionado: para ser fiel a Agustín de Hipona, el Aquinate sintió una imperiosa necesidad de ser tanto o más aristotélico que Averroes; por la sencilla razón de que, contrariamente a lo que podría enjuiciar algún ingenuo fas-

RESEÑAS

cinado por algunas referencias de sentido directo en sus *Confesiones*, en su peregrinar mental a Dios, S. Agustín no se ahorra en registrar todo tipo de detalles que describan el paisaje de sus *pensées*. Hoy en día no hay necesidad de recorrer las 22 analogías entre Dios y lo creado, determinadas en el *De Trinitate*, sin el uso tomista de la brújula aristotélica. Y es del todo inútil en este caso —como casi siempre— recurrir a la interpretación estadística: ¿qué significa que en la q. 93 Tomás cite 34 veces a S. Agustín y tan sólo una vez a Aristóteles (*vid.* p. 42, n. 33)? Considerando la profundidad especulativa de la solitaria aparición del Filósofo, Reinhardt le dedica un entero capítulo —el 4º de la Parte II—, mientras que ninguno en exclusividad a las referencias tomasianas de S. Agustín. Más, ese capítulo es el más interesante de todos, y —a lo que me parece— punto de referencia obligado para las futuras investigaciones que traten estos asuntos. Es difícil abrir páginas más originales y sugerentes en este estudio que las contenidas en el capítulo titulado “La imagen a la luz de los trascendentales *unum* y *bonum*”.

Si trazásemos una línea evolutivo-doctrinal desde el *Comentario a las Sentencias*, d. 3, q. 3, a.1 hasta la *Suma de teología*, I, q. 93, a. 9 (el último artículo de la *quaestio*, y ese que, según dijimos, se ha merecido los análisis más novedosos por parte de la autora), el itinerario tomasiano de la mente a Dios descubriría una tal suerte de renovación teológica en la Edad Media, hasta el punto de que la prudencia paleográfica de Leonard Boyle no se resistió en calificar de «revolucionario» al evento por su magnitud. Las consecuencias de ese a. 9 empezaron ya a desfilar en la parte moral de la misma *Summa*, anunciándose en el prólogo a la I-II. Por supuesto, Reinhardt lo nota: la antropología teológica en clave de imagen nunca habría de dissociarse de —más aún, expandirse en— la clave infinita trascendental contenida en el concepto de semejanza. Todo estudio futuro debería rendir homenaje a este punto, siguiendo los pasos de *La dignidad del hombre en cuanto imagen de Dios*.

Santiago Argüello
Universidad de Navarra
sarguello@unav.es